



SAN FERNANDO



Boletín de la Real Hermandad de Caballeros de San Fernando Nº 19
Madrid, diciembre 2023

Boletín semestral de la Real Hermandad de Caballeros de San Fernando.

Secretaría: Telf.: 644 494 834. E-mail: morasolde@gmail.com // www.realhermandadcaballerosdesanfernando.com

Realiza: Consejo de Redacción // Edita: Junta de Gobierno de la Real Hermandad de Caballeros de San Fernando.

CAPÍTULO LXXIX DE LA REAL HERMANDAD DE CABALLEROS DE SAN FERNANDO, 2023

Por el Ilmo. Sr. D. Miguel Montero Puig, Secretario General de la Real Hermandad.

El pasado día 25 de noviembre, celebró la Real Hermandad su LXXIX Capítulo anual, bajo la presidencia del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo (Emérito del Callao, Perú), **D. José Luis del Palacio y Pérez-Medel**, que celebró la Santa Misa, no sin antes ser ordenado Caballero por el Presidente de la Real Hermandad, el **Ilmo. Sr. D. Manuel Ladrón de Guevara e Isasa**. En presencia de D. José Luis, se fue realizando el Acto de Fe, ante los Santos Evangelios, por parte del resto de compañeros que deseaban ingresar.

Ellos fueron:

Rvdo. Sr. D. Emilio Pérez Núñez, Apadrinado por el Ilmo. Sr. D. Ignacio de Madariaga Fernández- Figares
D. Juan José García Sosa, Apadrinado por el Ilmo. Sr. D. Ángel Niño Pardo

D. Antonio Vassal'lo Reina, Apadrinado por el Ilmo. Sr. D. Manuel Ladrón de Guevara e Isasa Representado por el Ilmo. Sr. D. Javier Montero Larizgoitia

D. Ernesto Gómez-Luengo Carrobles, Apadrinado por el Ilmo. Sr. D. Manuel Ladrón de Guevara e Isasa. Representado por el Ilmo. Sr. D. Javier Montero Larizgoitia

D. Pablo Sansón Bejarano, Apadrinado por Ilmo. Sr. D. José María Montesinos Rodríguez

Dña. Silvia Catoira Seijas. Apadrinada por Ilma. Sra. Dña. Isabel Mijares García-Pelayo

D. David Martín Martín, Apadrinado por Ilmo. Sr. D. José María San Román Cutanda

Dña. María Ángeles Cabellos Cantarero, Apadrinada por Ilma. Sra. Dña. Isabel Mijares García-Pelayo.





Seguidamente se llevó a cabo el acto del Cruzamiento con la Cruz de Cruces, que el Presidente de la Real Hermandad realizó sobre los neófitos antes de imponerles la Veste.

Ya en la celebración de la Santa Misa, D. José Luis en su homilía resaltó la conmemoración de la festividad de Jesucristo Rey del Universo, sirviendo a los humildes y a los pobres...

En su referencia a nuestro Santo Patrón, habló así: *Fernando III el Santo fue un hombre de fe, amigo de Dios, recio de voluntad y*

obras y noble de corazón, uno de los escasos monarcas de la Historia que la Iglesia ha canonizado. Como se dice en nuestros estatutos, "el español ha sido, es y será siempre el caballero cristiano, que en sus maneras, su nobleza, hidalguía, conducta ejemplar y generosidad en todos sus actos, causaron la admiración del mundo; como afirma el salmo 22: El Señor es mi pastor, nada me falta".

...Que la Virgen María, la Humilde de Nazaret y la primera cristiana, y San Fernando,



nos ayuden a inculcar en nuestras familias la Nueva Evangelización. Así mismo, la Santa Misa fue concelebrada por D. Jorge Ávila, Deán de la S.I. Catedral, y por D. Emilio Pérez Núñez, quien ingresaba en la Real hermandad.

La Oración-Ofrenda ante la imagen de San Fernando, en su capilla, y la despedida del Capítulo, tras el recorrido procesional por la Cripta, puso final a la celebración del acto religioso, que fue realzado musicalmente por el orfeón del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.





Así mismo, darán fe de lo acontecido las siguientes corporaciones invitadas:

- Asamblea Española de la Soberana Orden de Malta
- Cofradía Internacional de Investigadores
- I. y A. Hermandad de Caballeros Mozárabes de Toledo
- R.I.P. Capítulo Noble de Caballeros de la Merced
- Real Asociación de Hidalgos de España



Con una cena de confraternidad en un céntrico Hotel, en cuyos postres se entregaron los diplomas acreditativos, y con un brindis a **San Fernando**, a **España** y a **S.M. el Rey**, concluyó la celebración del LXXIX Capítulo anual de la Real Hermandad de Caballeros de San Fernando.

GRACIAS DON CARLOS, BIENVENIDO DON JOSÉ

Por Rvdo. D. Avelino Cuñado Revilla, Vicario General de la Diócesis de Madrid y Caballero de la Real Hermandad

El pasado 24 de junio, solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista, la Archidiócesis de Madrid celebraba en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena una misa de acción de gracias por los nueve años de pontificado de su Cardenal Arzobispo D. Carlos Osoro Sierra. Como enseña el Vaticano II, “los obispos, puestos por el Espíritu Santo, suceden a los Apóstoles como pastores de las almas. Junto con el Sumo Pontífice y bajo su autoridad, han sido enviados para perpetuar la obra de Cristo, Pastor eterno. Cristo, en efecto, dio a los Apóstoles y a sus sucesores el mandato y la potestad de *enseñar* a todas las gentes, *santificar* a todos los hombres y *ser sus pastores*” (*Christus Dominus*, 1). Son tres oficios primordiales que Cristo, recibidos del Padre, realizó durante su existencia terrestre y mediante los cuales llevó a cabo la salvación de los hombres.



Gratitud y afecto son dos palabras que se entrelazan para definir con sencillez el momento en el que la Archidiócesis de Madrid despedía a su pastor D. Carlos Osoro. Se hacían presentes en nuestros corazones las palabras del apóstol Pablo a los filipenses: “*ésta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros esta buena obra, la llevará adelante hasta el Día de Cristo Jesús*” (Fil 1,6). Han sido nueve años de camino paternal junto a todos los fieles de Madrid, con alegrías y dificultades, como la propia vida, pero siempre con la acción del Espíritu vivificando cada paso de su vida y de su trabajo. En la senda de su peregrinar madrileño quedan huellas de ternura, paciencia,

asombro, ilusión y compromiso, fáciles de reconocer en cada gesto y en cada momento.

Gratitud por sus cincuenta años de sacerdocio, veintisiete de Obispo y casi una década como Arzobispo de Madrid. Llegó a Madrid con una amplia experiencia pastoral y personal que manifestaba su *ternura* y su *cercanía*. Su paso por otras diócesis refrendaba su tarea y su largo servicio entre los más necesitados, abriendo siempre la puerta al que llamaba.

Ese bagaje llevaba incluido un *poso de sabiduría*, fruto de su unión con Dios y con los hermanos, que se ha dejado ver, como un signo valioso, durante todos estos años. *Un saber* experiencial surgido de la vida cotidiana en la brecha, donde siempre es necesario tender la mano y palpar las ilusiones y los desengaños de los más próximos para vibrar con su realidad y *un sabor* a humanidad, en el que se evidencia el talante de alguien que cree con rotundidad en el valor de la cada persona. *Saber* y *sabor*, dos palabras en las que se fundamenta una nueva forma de presentar la fe en el contexto cultural en el que vivimos siguiendo los pasos del Papa Francisco. En este tiempo han sido muchas las ocasiones en la que don Carlos nos ha invitado a ser testigos de un Evangelio vivo, luminoso y atractivo con el que mostrar a los hombres y mujeres, con los que nos encontramos cotidianamente, que la opción por Jesucristo merece la pena. Basta adentrarse en su última carta pastoral para palpar su preocupación por los que peregrinamos en esta archidiócesis, por su deseo de llevar a todos la alegría del Evangelio, invitándonos a salir al encuentro de los otros y a vivir en comunión. Buscando una *koinonía* visible de ese amor invisible que une a todos los hombres.

Aún resuena en nuestro interior la fuerza de sus palabras invitándonos a todos a misionar incansablemente: “Quiero que salgamos al encuentro de todos los cristianos: los que sois conscientes de la riqueza que invade vuestra vida y los que, por circunstancias diversas, os habéis desanimado y vivís lejos de tener una experiencia viva y fuerte del Señor. Salgamos a decir con fuerza y convicción que tenemos un Dios que nos ama, que se hizo Hombre y dio su vida para que nosotros tengamos vida, y que no podemos tener vida sin amor”. En estas palabras se aprecia su ardor por la evangelización y su deseo de invitarnos a caminar juntos manifestando con la vida el significado del amor de Dios. En la homilía de la misa de acción de gracias, don Carlos nos decía: “Me despido como Arzobispo de Madrid y comienzo una etapa nueva en mi vida, en la que las responsabilidades de gobierno pastoral de la Diócesis terminan, pero me sigue quedando la responsabilidad que recibí con mi ordenación: entregar con mi vida la mejor noticia, la persona de Jesucristo”.

Gracias don Carlos por su confianza en Dios, que ha guiado y sostenido su ministerio durante este tiempo. Gracias por su cordialidad natural y cercanía fraterna. Gracias por su preocupación permanente por los más vulnerables y necesitados, impronta de su talante humano y corazón sacerdotal. Pedimos al Señor para que le siga cuidando y guiando sus pasos y así sosteniendo su vida en esta nueva etapa que ahora inicia como emérito de esta Archidiócesis de Madrid.

Y junto con esta acción de gracias por el ministerio pastoral de don Carlos damos la bienvenida al nuevo pastor de la Archidiócesis, Mons. D. José Cobo Cano, cuyo nombramiento se hizo público el pasado 12 de junio. El nuevo arzobispo era Obispo Auxiliar de Madrid, habiendo recibido su ordenación episcopal el 17 de febrero de 2018. El pasado 8 de julio, la Catedral de la Almudena acogió en una multitudinaria celebración eucarística el inicio de su ministerio pastoral como Arzobispo de Madrid. Acompañado de 60 hermanos obispos, más de 350 sacerdotes concelebrantes, miembros de la vida consagrada y multitud de laicos, la eucaristía contó con dos rituales de hondo significado: la imposición del palio y la toma de posesión de la cátedra. En su homilía se dirigía a los fieles con estas palabras: “Hoy es un día singular en el que nos abrimos a un comienzo. Un comienzo que se apoya en comienzos de otros que han sembrado antes. Un comienzo que, como todo lo que viene del amor de Dios, no tiene fin y a todos nos abraza”. En alusión a su ministerio pastoral que comienza ha expresado un deseo: “que mi guía sea la de Cristo pastor, el que acoge, desde la caridad pastoral, prioritariamente a los heridos y perdidos”. Para ello ha pedido la ayuda, la oración y la bendición de todos los presentes, “para que este Evangelio siga resonando en nuestro viejo y querido Madrid. Y que suene a ofrenda, a oblación y a servicio”. El 9 de julio, el Papa Francisco anunciaba, tras concluir el rezo del Ángelus, la celebración de un Consistorio el 30 de septiembre, para la creación de nuevos cardenales. Entre ellos ha sido nombrado cardenal el Arzobispo de Madrid, Mons. José Cobo Cano. Desde la Real Hermandad de Caballeros de San Fernando le deseamos un fructífero ministerio pastoral, poniéndonos a su servicio y esperando que pronto pueda presidirnos la Eucaristía en la Cripta de la Santa Iglesia Catedral de Santa María la Real de la Almudena.

ALGO SE MUERE EN EL ALMA...

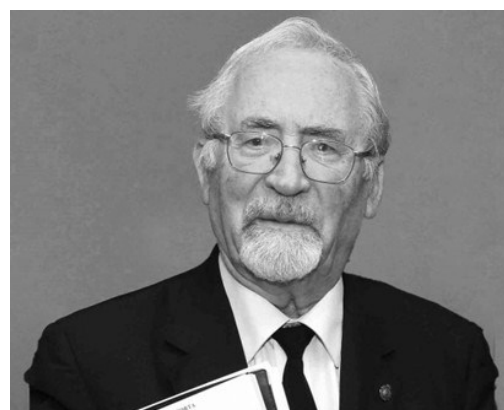
Por Alfonso Mora Palazón, Vocal de Protocolo y Ceremonial de la Real Hermandad de Caballeros de San Fernando

Sean mis humildes palabras cargadas de afecto, como pequeño homenaje y recuerdo a nuestro amigo y miembro de esta Real Hermandad, LUIS APARISI LAPORTA. Se nos marchó a la Casa del Padre el 8 de noviembre, tras larga enfermedad. Luis y yo fuimos los culpables del **Boletín SAN FERNANDO**, que en sus 18 ediciones quisimos que sirviera de nexo de unión entre los miembros de nuestra querida Real Hermandad, con las noticias que aflorasen en el *entorno fernandino* o con pequeñas investigaciones sobre la vida y hechos de San Fernando, al menos eso pretendíamos. En su recuerdo, he de seguir.

A Luis Miguel y a mí nos unía el haber estudiado desde las primeras letras y el Bachillerato, en el Real Colegio de las Escuelas Pías de San Antón. Allí compartimos pupitre, enseñanza y patio, y, mas tarde, siendo Numerarios del Instituto de Estudios Madrileños. Era viudo de doña Araceli Guardiola, padre de cinco hijos y abuelo de muchos nietos.

Perteneció al equipo de Ingeniería de Televisión Española y ejerció la docencia como profesor del Instituto Oficial de Radiotelevisión y del Instituto Politécnico “Virgen de la Paloma”, siendo autor de varios tratados de Electrónica de Comunicaciones. Pero hemos de citar su faceta de investigador incansable de la Historia de la Villa y Corte de Madrid. De hecho, ha dejado publicados cerca de doscientos títulos sobre esta materia: artículos en periódicos, revistas y múltiples conferencias.

Destaca *Toponimia Madrileña, proceso evolutivo*, publicado en dos tomos y apéndices por el Área de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid, *Testimonios Patrios en Madrid, Estatuaria y Lapidaria Madrileñas, Acercándo-*



nos a San Fernando, cuya edición la donó a nuestra Real Hermandad, y un largo etc. Toda su obra es ejemplo de erudición en la mejor acepción del término.

Vocal del Consejo Editorial de la revista *Madrid Histórico*, miembro Numerario del Instituto de Estudios Madrileños. Ingresó en la Cofradía Internacional de Investigadores y en la Real Academia de la Historia como Correspondiente. En su palmarés distinguimos la concesión del Premio 1997 de Investigación Histórica *Antonio Maura* y en dos ocasiones, 2002 y 2004, el de Urbanismo: *Historia e Investigación Urbana*...

La República de Brasil le condecoró con la *Encomienda de la Orden del Crucero del Sur* y estaba en posesión de la *Cruz al Mérito de la Seguridad y la Protección*. Fue Vocal activo de la Junta de Gobierno de la *Sociedad Filantrópica de Milicianos Nacionales Veteranos*, que custodian el Cementerio de la Florida.

Hasta el último momento de su existencia trabajaba en el Boletín con ilusión, realizando la maqueta o investigando para ofrecernos algún detalle de la riquísima vida, en todos los aspectos, de nuestro querido Rey y Patrón, San Fernando. Descansa en Paz, querido LUIS.

NECROLÓGICA

Nos dejaron para ir a la Casa del Padre, los Ilmos. Sres.:

D. Víctor Rafael Rivas Carrera

D. Luis Miguel Aparisi Laporta

¡Oh Dios!, Creador y Redentor nuestro, concede a tus siervos el perdón de todos sus pecados, y que por estas súplicas fraternas alcancen de ti la misericordia que siempre desearon.



La Junta de Gobierno le desea
FELIZ NAVIDAD Y AÑO NUEVO, 2024
Bajo el amparo de San Fernando y
la Gracia del Señor

El sueño de San José
por Vicente López Portaña. 1780